

Logroño avanza como smart city al servicio del ciudadano

Logroño avanza con paso firme hacia el objetivo de convertirse en una smart city. Es una de las ideas centrales que el equipo de gobierno del Ayuntamiento de la capital riojana ha lanzado en los últimos años a los ciudadanos y el centro del V Encuentro Ciudades Inteligentes, organizado por Diario LA RIOJA y el consistorio logroñés y que se celebra hoy en el Espacio Lagares. El mensaje se conoce, pero quizás haya llegado el momento de hacer pedagogía. Toca ahora, que se está comenzando ya a actuar sobre el terreno, explicar el concepto para que los logroñeses interioricen y asimilen cómo y por qué su ciudad va a avanzar y evolucionar.

«Una ciudad inteligente ha de ser una ciudad que tenga en cuenta a los ciudadanos en el centro de las decisiones y que, incorporando soluciones tecnológicas en la gestión urbana, persiga un gobierno eficiente basado en un cambio de modelo de gestión y un proceso de mejora continuo que incremente la calidad de vida de sus ciudadanos y asegure la sostenibilidad económica, social y medioambiental de la ciudad». Está definición de Manuel Peiró, concejal de Innovación y Emprendimiento del Ayuntamiento de Logroño, es un

LA JORNADA

LUISMI CÁMARA



✉ lcámara@diariolarioja.com

primer concepto que interiorizar e incluye algunas de las palabras claves en las que apoyar la estructura argumental de una smart city.

Alberto Bernal, director global de smart cities de Indra, que junto a Suma Info se encarga del suministro, implantación, desarrollo y mantenimiento de la Plataforma 'Smart Logroño', ahonda en estos términos. «La me-

jor definición puede arrancar de la propia esencia de lo que entendemos por inteligente: capaz de entender o comprender, capaz de resolver problemas –explica-. Una ciudad inteligente sería aquella que hace el mejor uso de la información y de las herramientas tecnológicas existentes para maximizar el bienestar de sus habitantes y visitantes, entendiendo y re-

solviendo sus problemas, a la vez que optimiza el uso de los recursos disponibles». De hecho, insiste Bernal, «lo que dice la historia es que las ciudades, y con ellas el modo de vida urbano, han evolucionado gracias a incorporar las nuevas posibilidades que la ciencia y la tecnología les han proporcionado».

Pero, fundamentalmente, los logroñeses quieren cono-

cer lo más importante: las ventajas que les va a suponer esta conversión en ciudad inteligente en su día a día y si sus bolsillos se van a ver afectados por los cambios.

Peiró es categórico en su afirmación de que «todos los ejes en los que incide un proyecto de ciudad inteligente (economía, población, gobierno, movilidad, entorno y vida) como el de Logroño

Vista panorámica de Logroño. :: J. HERREROS



ASÍ FUNCIONAN LAS SMART CITIES



El concepto ya se conoce y ahora toca explicar su utilidad a los logroñeses

tienen al ciudadano como beneficiario final y principal». Aún concreta más y explica que «existen provechos directos como la mejora e impulso de la transparencia en los datos de gestión municipal, el aumento de los canales de participación ciudadana, el acceso a información municipal más personalizada o el incremento de la administración electrónica con la ampliación del número de trámites online son algunos ejemplos claros de beneficio directo al ciudadano». Todo, añade, para «hacer del Ayuntamiento una institución más proactiva que sea capaz de planificar servicios y gestión al ciudadano en función de sus necesidades».

Toda esta mejora en la gestión y eficiencia de los servicios supondrá «la reducción del gasto público y, por lo tanto, del coste de la gestión de nuestra ciudad que le supone al ciudadano», avanza el concejal de Innovación y Emprendimiento al referirse a cómo va a afectar a la cartera de los logroñeses.



Bernal reitera que la implantación de estos adelantos tecnológicos incidirá en «un mayor conocimiento de la realidad de la ciudad y en una consecuente mejora en el proceso de toma de decisiones por parte de la administración, así como en una mayor provisión de información al ciudadano que impulsará su participación en el desarrollo y gobierno de la ciudad».

Eficiencia, ahorro y sostenibilidad son básicos en este nuevo formato de ciudad

Ahora bien, el directivo de Indra admite que «un proyecto de ciudad inteligente debe concebirse como un proceso de transformación estratégica evolutivo, que va a requerir de tiempo y de presupuesto». Por eso, «es fundamental que la ciudadanía y el resto de grupos de interés conozcan y se involucren en su desarrollo».

Los logroñeses quieren saber si los cambios afectarán a su bolsillo

UN ESCENARIO IDÓNEO

«Logroño es un escenario idóneo para la puesta en marcha de proyectos piloto que ayuden y enseñen a integrar tecnología en la gestión de los servicios para la ciudad». Así de claro lo tiene Manuel Peiró. En ese entorno propicio, el concejal de Innovación y Emprendimiento explica que el Ayuntamiento logroñés «lleva años trabajando en el cambio de modelo de gestión, evaluando e implantando soluciones smart encaminadas a dise-

ñar un sistema global de gestión de la ciudad».

«Así se ha realizado diversos pilotos hasta la fecha como el control inteligente del riego, soluciones de gestión de aparcamientos, mejora e impulso de los trámites electrónicos, puesta en marcha de soluciones móviles para el ciudadano, entre otras muchas, que han sido la antesala de la actual contratación y puesta en marcha de la Plataforma Smart City que será el cerebro que almacene, conecte, gestione y aplique inteligencia a toda la información que cada área del ayuntamiento dispone y necesita», concluye el concejal.